

## TEMA 23.

### CREACION-SALVACION: ANTROPOLOGIA:

---

*Dios creó y conserva libremente todas las cosas. El ser humano, creado libre "a imagen de Dios", es llamado a la comunión con El, a la salvación; nadie puede alcanzarla por sus propias fuerzas.*

---

#### **PRESENTACION DEL TEMA:**

Comenzamos con los textos del A.T. que nos presenta la creación dentro del esquema historico-salvifico...Esta creación aparece en el N.T. unida a la salvación y con una lectura cristológica.

Los padres también van la creación-salvación como los dos polos del proyecto divino sobre el hombre.

Con el concilio de Nicea, la teología se aparta de esta visión bíblica, con graves consecuencias. A partir de la época moderna se vuelve al cristocentrismo preniceo. Para terminar, describiremos como el hombre ha sido creado por Dios, abierto al dialogo con El desde la libertad, abierto a la relación con los demás y con el mundo y predestinado a la salvación en Cristo; una salvación a la que está llamado todo hombre y que sólo se obtiene como don gratuito de Dios.

#### **DESARROLLO DEL TEMA:**

##### **A.- CREACIÓN Y SALVACIÓN EN EL A.T.:**

En la revelación bíblica, creación y salvación aparecen como dos aspectos inseparables de la acción de Dios.

Aunque en la redacción definitiva del génesis, la creación aparece como el inicio permanente de la salvación y por tanto, esta idea no revistió importancia para la fe. Pero con la influencia del Deuterocanónico, que responde a la crisis de fe de los desterrados babilónicos, se funda la esperanza en una próxima intervención de Dios que los libere

actuando creativamente. A partir de entonces la creación comienza a ser el fundamento radical de la fe.

Por tanto, en el relato definitivo del Gn., la creación aparece como el comienzo de la salvación. La fe en el Dios creador expresa la convicción de que Yahveh tiene en sus manos no sólo la suerte de Israel, sino de toda la historia y de todas las cosas creadas.

**Relato Yahvista:** La atención se centra en el hombre. El interés está en manifestar la gran diferencia entre el hombre cuando sale de manos del Creador y la miseria del hombre determinada por su propia historia (por su pecado). El origen de la miseria está en el pecado del hombre, entendido como rebelión contra Dios; la humanidad entera se rebela contra Dios y termina también por destruir las relaciones sociales (homicidio, desordenes...) y el equilibrio de la creación. El pecado, entendido como pretensión del hombre por ascender al cielo al margen de Dios, termina por destruir al mismo hombre. Pero esto es el marco de fondo sobre el que Dios perfila su iniciativa salvadora que bendecirá, en Abraham y su descendencia a todos los pueblos. El mismo relato del pecado del Edén, concluye con la victoria de la humanidad sobre la serpiente.

**Relato Sacerdotal:** Nos presenta la creación siguiendo un esquema piramidal, que culmina con la creación del hombre a imagen de Dios. El hombre aparece como cima de la creación y representante del Creador en el dominio de lo creado.

La idea de imagen, en el relato sacerdotal, expresa además de la relación diagonal y de comunión con Dios, la relación fraterna entre los hombres y la relación de dominio sobre la naturaleza.

Los dos relatos del Génesis hay que entenderlos como un género histórico particular, es decir, se trata de una historia sin intención de presentar una objetividad cronológica, sino que pretende señalar un sentido teológico que se indica como causa de las situaciones presentes.

El Adán del Edén es el hombre, tal y como Dios lo ha imaginado en su proyecto originario. Su vida se ordena según una triple armonía con Dios por el diálogo de amistad; armonía con Eva (con el hombre) por la plena solidaridad y armonía con el mundo por la ausencia de agresividad y de trabajo. Pero en el Gen. 2-3, Adán aparece

como el hombre caído, el hombre histórico alineado que sufre la separación de Dios y la dificultad para insertarse en la sociedad y en el mundo.

Por tanto, el relato de la creación nos presenta al hombre ideal y al hombre real, para intentar explicar teológicamente ambos perfiles.

**El cuadro dialogo de estos relatos presenta una doctrina de la creación que seguiremos en unas ideas fundamentales:**

- **Monoteísmo:** Dios es fuente única y único arbitro de todas las cosas. Se evitan los mitos de las religiones del entorno.
- **Finitud de la criatura y dependencia del Creador:** La dependencia de Dios no es humillación para el hombre, sino el fundamento de su dignidad. En nombre de esta dependencia, el hombre rechaza la idolatría, porque por encima de él solo está Dios.
- **Vínculo entre creación y alianza:** La creación es entendida en la perspectiva de la salvación.
- **Bondad de lo creado:** Se aparta todo pesimismo dualista; todas las cosas son buenas por venir de manos de Dios.
- **Desmitización del mundo:** El mundo no es un lugar sometido por fuerzas que dominan y controlan al hombre, al contrario, el mundo es el lugar del hombre y este es el que lo domina.
- **Dignidad del hombre:** Referida a la especial relación que tiene Dios: el hombre es imagen de Dios, y como tal, domina la naturaleza y guarda la creación.
- **Etiología del matrimonio y significado de la sexualidad:** El matrimonio es referido a la voluntad de Dios, que bendice la fecundidad y la unión conyugal.
- **Literatura Sapiencial:** Su objetivo es dar respuesta a los grandes problemas existenciales: el sentido de la vida y de la muerte, la razón del dolor inocente...las respuestas no se buscan en la revelación divina sino en la razón y la experiencia, observando atentamente la realidad. Así se reconoce que Dios no revela su voluntad sólo desde arriba, sino también desde abajo, inmerso en la historia y en la experiencia humana. Dentro de la literatura sapiencial se observa

una corriente optimista (libro de los proverbios, Sabiduría) y otra pesimista (libro de Job y Qohélet).

- **El libro de los proverbios:** Representa un optimismo ingenuo sobre la creación de que Dios redistribuye en la tierra con moneda opuesta, al que hace el bien y al que hace el mal.
- **Libro de la sabiduría:** Acepta la idea griega de la inmortalidad del alma, vista como don de Dios y se abre a la perspectiva de una retribución ultraterrena que daría sentido a la suerte injusta, tan frecuente en la historia. Premio y castigo quedan asegurados, pero no en este mundo, ya que los bienes del mundo no hay que verlos como signo del favor divino.
- **Qohélet:** Representa la corriente más radical del pesimismo, ya que ve al hombre, vacío y sin sentido, destinado a morir y sin perspectiva ulterior. Para Qohélet, la voluntad de Dios es que el hombre se contente con pequeños goces de la vida.
- **Los Profetas:** Atribuye la última palabra se la salvación a la acción creadora de Dios. Jeremías y Ezequiel ven al hombre como incapaz de hacer el bien, incapaz de convertirse; pero esta situación no tiene la última palabra, Dios intervendrá para cambiar el corazón del hombre: un corazón nuevo y un espíritu nuevo (dice Ezequiel) y en este corazón escribirá Dios su ley (señala Jeremías).

## **B.- RELECTURA CRISTOLOGICA DE LA CREACIÓN Y LA SALVACIÓN EN EL N. T.:**

En el N.T. el Dios creador se revela como Padre de Jesucristo. Según Pablo y Juan, el Hijo está asociado al Padre en su actividad creadora. Así, la doctrina de la creación encuentra en el N.T. su culminación , ya que presenta al Hijo como el artífice, el modelo y el fin de todas las cosas. Pero el N.T. no contempla sólo la creación en la perspectiva de Jesucristo, sino que incluye todas las intervenciones salvíficas de Dios en esta perspectiva.

Cuando Jesús anuncia el Reino, presenta al hombre como objeto del amor de Dios, un Dios que es Padre y que quiere que el hombre sea hijo, no siervo. Por eso, fuera de Dios, el hombre está alienado y solo es feliz cuando se convierte a Dios.

La comunidad primitiva, vislumbra una antropología basada en Jesús, como modelo supremo del hombre; por tanto, convertirse a Cristo y seguirle, significa tomar el camino de la salvación. Las bienaventuranzas son el camino del hombre, que solo en Dios encuentra su seguridad y meta, un ideal realizado sólo por Jesús.

Pablo, presenta a Jesucristo como el fundamento del plan creador y salvífico de Dios y como el modelo de la nueva humanidad. Cristo es el hombre auténtico, el verdadero Adán escatológico, la imagen perfecta de Dios que restaurará la imagen imperfecta de Adán. El hombre ha sido creado en Cristo y por Cristo, por lo que está llamado a configurarse con Cristo, segundo Adán, en el que encuentra su salvación. En este contexto cristocéntrico, presenta Pablo el tema de la nueva creación. Ya los profetas habían anunciado la relación entre creación y salvación, usando el tema de la nueva creación que presentaban como restauración y cumplimiento de la primera, corrompida por el pecado. Pues bien, Pablo ve en Jesús al artífice de esta nueva creación, al nuevo Adán que da comienzo a una humanidad nueva que se dirige a la transformación escatológica.

También en este marco de la nueva creación, encuadra su ideal de hombre espiritual, un hombre marcado por el Espíritu de Cristo, frente al hombre carnal cerrado en su egoísmo. Este nuevo hombre, está llamado a realizar su verdadera dignidad como imagen de Dios a través de la comunidad con Cristo.

También en este marco de la nueva creación, encuadrada su ideal de hombre espiritual, un hombre marcado por el Espíritu de Cristo, frente al hombre carnal cerrado en su egoísmo. Este nuevo hombre, está llamado a realizar su verdadera dignidad como imagen de Dios a través de la comunión con Cristo.

La salvación, la presenta Pablo como gracia, como puro don de Dios que el hombre ha de aceptar por la fe. El contenido de la salvación es el mismo Cristo. En esta perspectiva de la salvación hay que entender la doctrina paulina de la justificación, de la predestinación y de la gracia: La justificación del pecado es fruto de la gracia y del amor de Dios, que se manifiesta en la redención de Cristo. La predestinación, es el proyecto eterno de Dios que consiste en ofrecer a todos los hombres su salvación en Cristo. La salvación es gracia, don incondicionado de Dios, no fruto de nuestras obras.

Juan, también presenta a Cristo como modelo de hombre. Cristo es la luz del mundo; el camino, la verdad y la vida, porque es la encarnación del logos que funda la

creación y da auténtico significado a la vida del hombre. También, la relación del mundo con el logos forma parte del mundo y no la puede destruir el pecado, aunque en el pecado está el origen del choque entre Cristo, que ofrece la salvación, y el mundo, que rechaza esa salvación, pero sin aumentarla.

Juan, ve en el pecado, como la tradición de la humanidad a sí misma, que al encerrarse en sí y rechazar a Cristo, se auto-excluye de la salvación. Por eso, Jesús no es sólo la revelación de Dios, sino también la revelación del hombre que se corresponde con el proyecto de Dios (Cristo revela el rostro de Dios y revela el rostro del hombre que Dios había proyectado). La suerte del hombre la decide la elección o el rechazo de Cristo.

### **C.- LOS PADRES: EL HOMBRE COMO IMAGEN DE DIOS:**

A los padres les toca exponer la idea bíblica del hombre, procedente de una cultura hebrea, y por tanto, teocéntrica, en un ambiente de cultura griega, y por tanto, cosmocéntrica. Han de ser fieles a la revelación y dar una exposición válida para todas las culturas, lo que no deja de plantear dificultades.

Así, la antropología patristica, desarrolla varias temáticas bíblicas y las agrupa en torno a la imagen de Dios; es decir, cuando presentan al hombre como imagen de Dios, los padres se preguntan:

- Quién es el modelo originario del hombre, el Verbo eterno o el Verbo encarnado.
- Dónde reside esa imagen, sólo en el alma o también en el cuerpo.
- En qué consiste ser imagen de Dios, en las facultades naturales, o en los dones de la gracia.
- Cual es la relación entre imagen y semejanza.

Responder a estas cuestiones, presenta dificultades y muestra una riqueza del diálogo entre fe bíblica y cultura grecorromana.

A la pregunta **¿quién es el modelo de hombre?**

**Ireneo y Tertuliano**, ven como modelo a Cristo, Verbo encarnado; por lo que su visión es cristo-céntrica e histórico salvífica. Será una visión eficaz para luchar contra la antropología de la gnosis griega: individualista y dualista. Al referirse al verbo

encarnado, se recupera la unidad del hombre y se valora la carne, es decir, la dimensión histórica y corpórea del hombre que la gnosis desprecia.

**La Escuela de Alejandría**, ve como modelo del hombre, el Verbo increado: por lo que su visión es religioso-metafísica: el hombre aparece como ser lógico y espiritual.

**San Agustín**, ve como modelo la trinidad, con lo que favorece el psicologismo religioso. A la cuestión **¿Dónde reside la imagen de Dios?** se hace más evidente la influencia griega:

**La Escuela de Alejandría**, señala, que la imagen de Dios, reside en el alma, con lo que el hombre es, esencialmente, alma o espíritu.

**San Agustín**, sigue la posición alejandrina y sitúa la imagen de Dios en las facultades que remiten a la trinidad, memoria, inteligencia y voluntad.

**Para Tertuliano e Ireneo**, todo hombre – alma y cuerpo – es imagen de Dios. En cuanto a la relación entre imagen y semejanza:

**Clemente de Alejandría e Ireneo**, distinguen con precisión entre imagen y semejanza: La semejanza sería algo más perfecto que la imagen, que permanece incluso después del pecado.

**Para los Padres**, la imagen de Dios permanece en el hombre pecador aunque de forma obnubilada.

Podemos decir que la antropología prenicena busca comprender al hombre a la luz de Cristo, que es imagen perfecta de Dios: primogénito y meta de la humanidad. Pero la crisis arriana pone en cuestión esto ya que se centra en Cristo como primogénito de la creación. Así une a Cristo con la creación pero anula la divinidad de Cristo, su consustancialidad con el Padre.

**El Concilio de Nicea**, se sitúa frente a los arrianos y consigue salvaguardar la fe cristiana, pero su repercusión será negativa: por miedo a que afirmando el papel creador se limite a la divinidad de Cristo, les lleva a eliminar esta afirmación. Decir que Cristo

era el mediador de la creación en aquel momento, parecía como si evocara las tesis arrianas del Verbo engendrado con miras a la creación, y por tanto, él también criatura. La consecuencia fue romper la dinámica, creación – salvación y distanciar ambos polos, con lo que el concepto de “lo real” dejó de tener una perspectiva cristocéntrica, por lo que dejó de estar unificado.

Al separar creación y salvación, hay que pensar en la realidad de modo autónomo, sin referencia a Cristo. Insistir de modo unilateral en el vínculo entre Cristo y el Padre, dejando a un lado el vínculo entre Cristo y la creación – histórica, llevará a una interpretación sobrenatural de la obra de Cristo, que con la cultura moderna, favorecerá el divorcio entre fe y cultura.

Pero la separación entre Cristo y la creación no es sólo en Occidente, también la tradición Oriental la presenta:

**En Oriente**, con una teología platonizante, se considera lo creado como una sombra de la realidad celeste, de la salvación, aunque al pesimismo platónico se le aplica una interpretación sacramental que hace de las cosas creadas, no una simple sombra, sino la expresión de la acción divina.

**En Oriente**, la creación aparece dominada por el pecado. La perspectiva cristocéntrica, esta constituida por una perspectiva cuyo centro es el pecado. La obra de Cristo es reducida a la redención, al rescate del pecado. Se obvia la doctrina bíblica y prenicena sobre el primado cósmico de Cristo; se llega a pensar (San Anselmo) que la encarnación fue un camino necesario para reconciliar al hombre con Dios. Cristo deja de ser el fundamento y centro del designio divino y pasa a ser un “reparados” de un orden preexistente a él y destruido por el pecado. La salvación se interpreta como liberación del pecado más que como elevación a la filiación divina.

#### **D.- DE NICEA A LA EDAD MODERNA. SEPARACIÓN ENTRE CREACIÓN Y REDENCIÓN:**

**San Agustín:** Afirma que el hombre es incapaz de salvarse porque el pecado original se opone a la acción de Dios, por lo que solamente la gracia libera del pecado. Entiende la

“predestinación” como el eterno designio de Dios según el cual El salva a los elegidos y abandona a los otros a la perdición. Con esta postura Agustín quiere afirmar la primacía de Dios en la salvación, pero anula la voluntad salvífica universal de Dios y se “salta” la doctrina de San Pablo que ve en la predestinación el proyecto eterno y universal de ofrecer a todos la salvación en Cristo.

**Edad Media:** La antropología se basa en la doctrina de Agustín sobre el pecado original y la gracia, que se convierte en doctrina oficial de la Iglesia. Por otra parte, los Monasterios están a la vanguardia de la teología y animan a huir de la terreno resaltando el carácter experimental de al gracia: la gracia divina transforma el corazón humano y se concreta en las virtudes con las que se evita la angustia de la predestinación.

**La Escolástica:** Con Sto. Tomás, se centra en la metafísica de Aristóteles y usa su terminología; entiende la gracia como habitus sobrenatural que sana y eleva a la naturaleza humana. En resumen, Cristo queda como simple restaurador y la gracia se convierte en algo “cosificado”.

**Nominalismo de Occam:** Pretende salvar la trascendencia de Dios y su absoluta libertad. Enseña que el orden creación – salvación, no es necesidad para Dios, sino una elección libre y que Dios hubiese podido disponer las cosas de otro modo. Es cierto que el hombre está capacitado para hacer el bien y que la condición para merecer la vida eterna es la rectitud moral, pero Dios podía haber querido las cosas de otro modo. Por lo tanto, el único misterio de salvación es la aceptación divina, la libre acogida por parte de Dios, si Dios no nos acepta, de nada sirve nuestra rectitud moral. La postura de Occam confunde libertad y arbitrariedad, rompe el equilibrio entre fe y razón y conduce a la justificación de Lutero.

**Edad Moderna:** Comienza con el humanismo renacentista, en el que el hombre sustituye a Dios como centro de la vida, de aquí que Lutero reaccione en contra de este nuevo paganismo y proclama su “Solo Dios”. La salvación es obra exclusiva de Dios. Para Lutero, la gracia es una comunicación no divinizada al hombre.

**Trento:** Aparece como respuesta frente a Lutero y al humanismo; defiende la justificación como obra de la gracia, pero en la que ha de participar el hombre con su esfuerzo. Después de Trento la polémica continua y se centra, sobre todo, en lo que puede hacer el hombre para su salvación. Sus posiciones se van apartando de la antropología teológica y de la visión bíblica y patristica del hombre.

### **E.- VUELTA AL CRISTOCENTRISMO:**

#### **Epoca Contemporánea:**

El problema se centra ahora en la relación entre “dependencia de Dios” y “autonomía humana”, entre libertad y razón. Hasta el Vat. II no se aceptan las autonomías de las realidades temporales y se pretende hacer una síntesis entre las dos. La vuelta al cristo-centrismo permite recuperar una auténtica antropología cristiana capaz de dialogar con las antropologías modernas. Volver al cristo-centrismo no significa sólo dar primacia a Cristo, sino entender que es en Cristo en donde se comprende toda la realidad y donde se comprende la unidad del plan divino. Desde el cristo-centrismo, la creación es la primera palabra de Dios que llama al cumplimiento trascendental que es la salvación.

Durante siglos, el carácter central de Cristo se refirió sólo al plano de la redención y dejó a la sombra la creación. Desde esta perspectiva, la tendencia del hombre a Cristo no se ve como algo constitutivo del hombre, sino como algo que sucede después del pecado, y por tanto, externo al hombre (al pecar, el hombre tiende a Cristo como tabla de salvación).

El evolucionismo del siglo XIX enfrenta la Biblia y la ciencia. La causa fue un planteamiento por no distinguir la verdad revelada del marco cultural hebreo en el que se expresó; por tanto se interpretó la evolución como opuesta a la Biblia.

**Teilhard de Chardin,** elabora una cosmovisión que manifiesta la tendencia del mundo y del hombre hacia Cristo. Para ello aprovecha el evolucionismo y vuelve al cristo-centrismo anterior a Nicea. En su doctrina, la evolución engloba desde la cosmo-génesis hasta la consumación de la creación, en base a un cristo-centrismo que es el que orienta al proceso evolutivo del universo -dirigido por Dios- que tiende a

recapitular todas las cosas en Cristo. Ahora la salvación es el desarrollo natural de la creación y el pecado no es motivo por el que se encarna el Verbo.

Teilhard redescubre el significado cósmico de Cristo y presenta a la providencia como creación continua, como fidelidad de Dios a su proyecto en tanto que la acción humana aparece como coordinación a la acción de Dios.

La teoría de Teilhard, tiene puntos discutibles como la presencia del mal.

## **F.- LA SALVACIÓN DEL HOMBRE EN CRISTO:**

La revelación no explica las estructuras de espera del cumplimiento en Dios y en Cristo, pero la da por supuestas en todo cuanto dice sobre el hombre (estructura personal), sobre su relación con Dios (estructura teologal), sobre su relación con los hermanos (estructura social), sobre su relación con el cosmos (estructura cósmica).

### **F.1.- Estructura teologal: "nos has hecho para ti":**

Para la revelación, la dimensión básica del hombre es su relación con Dios, de lo que depende su posición, respecto a si mismo y a los demás, en el mundo. En el hecho de que el hombre esté estructuralmente abierto a Dios, se basa su dignidad y su superioridad sobre las demás criaturas.

El hecho de que Dios hiciera al hombre como un "tu", en destinatario del dialogo, supone que Dios creo al hombre con la posibilidad de abrirse a El, de relacionarse con El. Por tanto, el hombre está estructuralmente abierto s Dios.

El tema de la referencia estructural del hombre a Dios se repite en la tradición cristiana, pero en le Edad Media y Moderna se debilita. La reacción de la nueva teología devuelve el tema al enfoque bíblico que afirma la unión entre creación y salvación; defiende que el hombre, su ser, es fruto de un designio divino unitario, en el que la creación es supuesto necesario de la salvación. El hacho de que Dios se auto-comunique al hombre implica que este ha sido creado libre y ordenado a recibir el don de Dios.

### **F.2.- La estructura personal: libertad como espacio de encuentro:**

Dios es ser personal y dialogal: el hombre, hecho a imagen suya, es personal y dialogal, esta realidad implica que el hombre es estructuralmente libre ya que es en la libertad donde se da dialogo y el encuentro. La concepción bíblica del hombre como parte de la relación dialogal con Dios, implica esta condición de autonomía y dependencia; es decir: el hombre es interpelado por Dios y responde libremente, pero ha de dar cuenta a Dios de cuanto hace ya que es responsable.

La Biblia ve la libertad como responsabilidad y es en la libertad donde el hombre se encuentra con Dios. La primera vez que el hombre usa su libertad se alza contra Dios, pero es en esta experiencia de fracaso, donde el hombre comprende que la libertad es la condición para el encuentro salvífico con Dios.

Pablo y Juan, profundizan sobre la libertad y señalan que a consecuencia del pecado el hombre tiene la libertad impedida y que solo alcanza la libertad liberada a través de Cristo.

La Tradición, admite que la autentica libertad está polarizada en Dios (“libertad para...”) que es el fin último del hombre. Pero esta polarización implica una capacidad de autodeterminación (libertad de ...), autodeterminación claramente comprometida por muchos factores. Eliminar totalmente esos factores sería propio de la libertad divina, pero la libertad de la criatura es siempre libertad condicionada, aunque el hombre puede actuar sobre esos condicionamientos convirtiéndose en sujeto, no en objeto de ellos.

Por otra parte, libertad e historia son temas inseparables. La historia no tiene sentido sin la libertad. Pero en la visión bíblico – cristiana, la historia es fruto de dos libertades: la de Dios, que tiene un proyecto sobre la creación, y la del hombre, que puede comprometerse o no a realizar ese proyecto.

### **F.3.- Estructura social: el hombre como ser fraterno:**

El hombre es estructuralmente un ser abierto a la relación interpersonal y social. El hombre no es imagen de Dios en el aislamiento, sino en la orientación al tú, en la vocación al nosotros: En el N.T. se sitúa lo social en el misterio del Dios Trino, y por tanto, en la comunión de vida de la que es imagen el nombre.

En la Biblia, el primer Adén no está sólo, es pluralidad. Sus descendientes llenan la tierra como señal de bendición divina. Babel indica un modelo equivocado de

entender la dimensión social excluyendo a Dios; representa una condición social sin reciprocidad, que da lugar a la confusión de lenguas, a la división de los pueblos. Pentecostés aparece como referencia opuesta, se reunifican las lenguas y los pueblos en el mismo Espíritu.

Pablo presenta el ideal social en la Iglesia, entendida como Cuerpo de Cristo, es unificadora de la humanidad y derriba barreras raciales y religiosas. El N.T. presenta a todos los hombres como hermanos de Cristo e hijos del mismo Padre.

#### **F.4.- Estructura cósmica: relación con el mundo:**

El hombre está estructuralmente abierto al Cosmos. Esta dimensión del hombre aparece en la Biblia relacionada con la corporeidad. Dios inserta a Adán en el mundo; el hecho de que Adán lleve el Espíritu de Dios, no lo separa del mundo, sino que lo sitúa en él con la función de cultivarlo y dominarlo. La corporeidad liga a Adán al mundo haciéndole solidario con el bien y con el mal.

En la historia cristiana la influencia platónica ha dificultado que esta dimensión del hombre se inserta correctamente en la antropología, haciendo una interpretación espiritualista y acósmica del hombre. En la era moderna y por la influencia del naturalismo, se marca el acento en la unión hombre-mundo, anulando la unión hombre-Dios. Pero el pensamiento cristiano ha logrado conciliar los términos hombre-mundo.

#### **F.5.- Creación y autonomía del mundo:**

El Concilio Vat. II reconoce la legítima autonomía de las realidades y la presenta, no en contraste, sino en armonía con la teocracia.

Esta autonomía está fundada en la misma doctrina de la creación. En realidad se trata de superar una visión que relega a Dios al plano de lo sobrenatural y anula la naturaleza porque ve en ella el pecado. En esta perspectiva, las realidades terrenas sólo tienen sentido porque reflejan la luz sobrenatural, pero en sí misma son nocivas. Pero la creación es palabra inicial de Dios y revelación del proyecto divino, por lo que no puede

ser anulada ni vista como un instrumento, sino que hay que recuperar la relación bíblica entre creación y salvación.

Desde esta perspectiva que ve la unión entre creación y salvación, se elimina la intención de que la religión domina sobre la sociedad, la Iglesia sobre el mundo y la fe sobre la cultura y se reconoce la consistencia (autonomía) a las realidades terrenas. Al mismo tiempo se hace evidente la mutua aportación que se puede hacer Iglesia-mundo; la Iglesia ayuda al mundo a crecer según el proyecto divino, el mundo aporta a la Iglesia más conocimiento sobre las ciencias naturales, sociales y humanas, que le permite a ésta, conocer mejor el proyecto de Dios.

#### **F.6.- La predestinación a la salvación en Cristo:**

El fundamento último de la espera (no olvidar que el hombre tiene estructuras de espera) es Cristo. Pablo se centra en la espera de Cristo, que se explica porque el hombre ha sido creado en Cristo y con miras al cumplimiento en Cristo. Los textos de Pablo sobre este tema son: Rom. 8-11 y Ef. 1-3 que ven el designio universal divino centrado en Cristo, un designio que comprende a toda la creación orientada a la salvación. Pablo resalta que la acción creadora y salvadora de Dios es gratuita, y por tanto, anterior a cualquier mérito nuestro aunque no excluye nuestra libre implicación. Habla de la predestinación como de la voluntad salvífica divina, revelada y realizada en Cristo y por Cristo para todos los hombres.

A partir de Agustín se da una interpretación de la predestinación bien distinta. Agustín parte de que la gracia es justa e incomoda, pero termina admitiendo una predestinación negativa. Según Agustín, Dios predestinaría a unos a la salvación y a otros a la perdición; en el primer caso, Dios exaltaría su gracia; en el segundo, su justicia. Cuando le reprocha que, según su planteamiento, Dios sería injusto, Agustín aduce la doctrina del pecado original, según la cual la humanidad es una masa pecadora que merece el justo castigo de Dios y Dios es libre de salvar a quien quiere con su gracia.

Cuando le preguntan ¿cómo se puede conciliar este tipo de predestinación con la voluntad salvífica universal de Dios?, no da respuesta convincentes. Finalmente los concilios terminarán imponiendo la voluntad salvífica universal de Dios.

A través del tiempo, tanto en el campo católico como en el protestante, se han defendido posturas sobre la predestinación que marcaban los acentos en aspectos distintos de forma que han dado lugar a ver la predestinación como una amenaza. En realidad, y desde una visión unitaria de creación-salvación, la predestinación, es una verdad gozosa que implica confianza y esperanza, ya que proclama la voluntad de ese Dios que va en busca de la oveja perdida y celebra su recuperación. La perspectiva paulina de la predestinación es, más que una doctrina, la confesión del carácter central de Cristo en el plano de la creación-salvación. Por lo que la predestinación aparece como el descubrimiento del proyecto eterno de Dios sobre el hombre; la predestinación en Cristo es la razón y el fundamento de las expectativas más profundas del hombre.